

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . 6,00
Extranjero y Ultramar,
n año. 60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 idem.

AÑO VIII

MADRID.—Martes 9 de Abril de 1889

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Auñón.
En provincias las en principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

Núm. 2.498

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

El culto a las formas

Los conservadores se han distinguido siempre de todos los demás partidos políticos por su excepticismo á cuanto se relaciona con los principios, limitándose á defender lo existente por las apariencias externas ó, como se dice vulgarmente, para guardar las buenas formas. Como si las sociedades humanas fueran una petrificación de las edades, oían todo lo que significa movimiento, vida, transformación, y se consideran los guardianes eternos del statu quo en el orden social.

De esta verdad acaban de dar clara muestra en el juicio oral y público que tiene lugar con motivo del crimen de la calle de Fuencarral. Mientras los demás ciudadanos se preocupan exclusivamente por las extrañas peripecias de este trágico asunto, anotando las deficiencias de nuestras instituciones judiciales de los hombres que las representan en este momento histórico, á los conservadores no se les ocurre otra cosa que denunciar á las iras del poder público las problemáticas incorrecciones de la muchedumbre ante los procesados, echando de menos aquellos alardes de fuerza, por no decir de crueldad, que ellos se permitieron en épocas de feliz recordación, creyendo que con el forzado silencio del pueblo quedan orilladas todas las dificultades y resueltos los más arduos problemas.

Estamos cansados de oír á los periódicos de aquella comunión acusar al Gobierno de complaciente y débil, porque, imitando su conducta en las hecatombes de Santa Isabel ó San Daniel, no ha arrojado unos cuantos batallones sobre las indefensas turbas, que rodeaban el coche de la Higinia ó de Varela en las calles de la capital. Lo demás, ¿qué les importa á ellos? Con esta manera de ver las cosas, con el divorcio, cada día creciente, entre ellos y la opinión pública, ¿qué tiene de particular que se vean incapacitados de volver al poder en mucho tiempo, tal vez nunca, dadas las condiciones de impopularidad en que voluntariamente se han colocado?

Creer sin duda los conservadores que sirven á su misión política, poniéndose incondicionalmente y sin previo examen de la parte del orden y de las autoridades constituidas, como si al partido liberal estas cosas no le concernieran y fuera posible una división del trabajo, en virtud de la cual pertenecieran á nosotros los intereses del progreso y de la libertad, á ellos sólo los de la autoridad.

Mas aquella ley económica, que es un dogma en otro orden de ideas, sería un absurdo aplicada al mundo político. Los pueblos no pueden vivir un solo momento sin un poder público que ampare simultáneamente ambos intereses, igualmente sagrados. Pensar que puede vivir una sociedad, disfrutando alternativamente del orden y de la libertad, bajo la égida de gobiernos que sucesivamente los garanticen, esto no se había ocurrido jamás sino á los conservadores españoles.

El Gobierno del Sr. Sagasta ha comprendido bien su misión en semejantes caos, al agotar todos los medios pacíficos, antes de apelar al argumento supremo de la fuerza armada, cuyas consecuencias son siempre lamentables. Sin olvidar su representación liberal y progresiva, ha mantenido á su correspondiente altura la causa del orden y de la autoridad, que tampoco puede desatender ningún Gobierno que se respete. ¿Por qué nuestros conservadores no han de seguir tan alto ejemplo de eclectismo gubernamental, que es hoy patrimonio de todos los países civilizados?

Mientras nuestros adversarios se obstinan en seguir sus rancios y trasnochados procedimientos, creyendo que estamos aún en los tiempos de Cal mardo ó del conde España, y que gobernar es resistir, con derecho y sin derecho, por la sola razón de la fuerza bruta, serán el primer obstáculo al progreso y, lo que es peor, EL MAYOR PELIGRO Á LAS INSTITUCIONES.

Al venir el Sr. Cánovas al poder, después de la restauración, pareció haber rectificado el concepto del Gobierno que le habían legado nuestros antiguos moderados. Esto le hizo, si no simpático, tolerable al menos, en la primera etapa de su Gobierno. Mas acentuando los procedimientos de fuerza y de hostilidad á toda reforma, se pone en completo desacuerdo con sus congéneres de Europa, pero mayormente con la opinión pública, que, desde los tiempos de Pascal, es la reina del mundo.

El procedimiento administrativo.

Un día y otro, vienen repitiéndose en las calles, en los periódicos al reflejar la opinión pública, y en el Parlamento, denuncias de inmensa importancia acerca de la gestión administrativa de determinados municipios, y ha tocado el turno á las corporaciones municipales de Madrid, Barcelona y Alicante.

Nuestra misión ha de ser muy modesta al propagar hoy los medianos resultados que está dando el procedimiento administrativo, por tener en su seno, un carácter de política personal que todo lo invade, al ser los gobernadores de provincia, los que han de juzgar en segunda instancia de los intereses de los propietarios no respetados por los ayuntamientos, las más de las veces por órdenes secretas y terminantes de la primera autoridad de la provincia, que no tiene otro fin que mantenerse

el mayor tiempo en su cargo dando gusto á los diputados y senadores de más influencias con el ministro de la gobernación. Decimos, que nuestra misión al poner en claro lo inquisitorial del procedimiento administrativo, iba á tener un carácter grande de modestia, por ser los ayuntamientos elegidos por ellos, los más insignificantes, pero donde más palpablemente se da á conocer el círculo de hierro en que se encuentran los honrados vecinos de los pueblos, al tener que suscribir á los deseos del caciquismo ó dejar sin defensa sus intereses, con los cuales viven y sustentan á la familia.

En épocas electorales, la misión de los gobernadores civiles, es el conferenciar con los alcaldes de los pueblos, para que estos les ilustren acerca de los medios más convenientes que hay que emplear para conseguir el triunfo de un determinado candidato. Ocurra, por lo regular, que los caciquillos de monterilla que, como dijo un publicista, «es lo peor de las tiranías, porque el señor ve sus dominios», aprovechando esta circunstancia expone á la consideración de la superior autoridad, que únicamente ejerce influencias en contrario, un empresario de teatros, el cual, como mantiene á bastante personal, goza de algunas consideraciones. Las dos autoridades como imán eléctrico, se proponen perjudicar al mencionado empresario; mas como no tiene asuntos pendientes en el Municipio, la cuestión presenta mayores dificultades; hasta que por fin el de inferior categoría consigue del superior que le dé amplias atribuciones para perseguir al honrado industrial que expone su grande ó pequeño capital al riesgo de un negocio.

Amparado éste en la ley de policía de espectáculos públicos, que en uno de sus artículos determina categóricamente los días que por el carácter religioso no se podrán celebrar esta clase de espectáculos; anuncia la función, en uno de los días de la semana de Dolores. El alcalde autorizado como está por el Gobernador, ve en esto un pretexto para comenzar la campaña contra el honrado empresario, y fundándose en la palabra *jorden público*, ordena la suspensión de la citada representación, lo cual está en contradicción con el espíritu religioso del pueblo que tan dignamente representa el monterilla.

Y no hemos de esconder aquí el abuso que se hace de la palabra «orden público» aunque recordamos, que habiendo interpuesto una competencia de jurisdicción, un gobernador de provincia de primera clase, á una Audiencia de lo criminal que condena en un proceso seguido á varios concejales por estafa y malversación de fondos públicos y fundando la cuestión previa en orden público, el fiscal, muy oportunamente, pedía á la autoridad gubernativa que le definiese qué entendía por «orden público» cuanto esto lo confundía con estafas, confesadas por los autores y cómplices del mencionado delito.

El citado empresario protesta del acuerdo ilegal y absurdo de la prohibición del espectáculo público, pero como las leyes le conceden recurso de alzada, interpone el mismo para ante el gobernador de la provincia, el cual acuerda por escrito que se abra expediente y se oiga á la Comisión provincial; ésta dictamina tarde, y la mayor parte de las veces mal, pero el gobernador cubre el expediente con pedir por decreto el informe del negociado y decir de palabra al oficial que no cumple sus órdenes, que es lo que en las oficinas se llama dar *carpetazo al expediente*.

El tiempo corre, el alcalde fundado en el orden público que pudiera alterarse, continúa suspendiéndole las representaciones, el empresario, elevando recursos de alzada á la primer autoridad, de la provincia y ésta mandando que no se resuelvan los expedientes, con lo cual el empresario se ve en la necesidad de rescindir los contratos con pérdida de sus intereses, y los artistas se encuentran con lo perdido también la rescisión de sus contratos por tener causa justificada para ello el que con ellos contrató.

¿Qué camino debe seguir este empresario para no dejar sin defensa sus intereses? Acudir á los tribunales civiles en petición de indemnización de daños y perjuicios; pero enseña que esto suceda el gobernador presuroso interpone competencias de jurisdicción, por existir la cuestión previa administrativa de saber si el alcalde se ajustó á lo determinado en la ley de policía de espectáculos, con lo cual el honrado industrial, se ve en el círculo de hierro que antes habíamos de transigir á los deseos del caciquismo ó de dejar sin defensa sus intereses. ¿Es justo esto? No; pero es la pintura más realista que del procedimiento administrativo se puede hacer.

Es de necesidad, que la política no invada el procedimiento administrativo, así como éste deje al judicial que juzgue las cuestiones de indemnizaciones por infracciones de leyes cometidas por autoridades administrativas, no por ignorar los preceptos legales, sino por vengarse de pequeñas enemistades personales. En artículos sucesivos daremos cuenta de providencias curiosísimas dadas por los alcaldes, contrarias en un todo á la ley, y fundadas en la consabida frase del «orden público».

ECOS POLITICOS

Leemos en *El Imparcial*:
«Son muchos los que desean que, antes de

que empiece en el Senado el debate por artículos de las reformas militares, sea discutida —y seguramente será aprobada— la proposición contra la reelección de concejales; pues de no hacerse así, y estando ya muy próximo el período electoral, la proposición convertida en ley llegará á estar en vigor precisamente cuando los trabajos electorales estén en todo su auge y causará no pocas perturbaciones en las candidaturas de los que aspirasen á la reelección.»

Nos parece que se cumplirán estos deseos. Principalmente porque aún no se sabe cuándo se verificarán las elecciones. Y seguramente sobrará tiempo para que se apruebe la proposición.

En el extracto del último Consejo de ministros se hace esta triste revelación:

«Siguió en el uso de la palabra el Sr. Sagasta, manifestando que no podía convencer á la minoría conservadora de que aceptara la proyectada limitación de horas que se consagran á preguntas.»

En este solo rasgo quedan retratados los conservadores de cuerpo entero.

El egoísmo de secta, antes que los intereses supremos del país y de las instituciones.

Tendrán su paga.

De *El Liberal*:

«Dice un periódico conservador que ya saben los vecinos pacíficos cuándo se puede salir á la calle sin atrancar la puerta.

¿En España?

Nunca.

Lo que saben es cuándo no se puede salir de casa.

Cuando están en el Gobierno los conservadores.

Porque entonces todo ciudadano pacífico corre el peligro de que le suelten un tiro en la Puerta del Sol.

De orden del Gobierno.

Eso no lo recuerdan los conservadores.

Precisamente lo que mas en memoria tiene el país.

Dice *El Globo*, refiriéndose á unas frases del apreciable colega *El Correo*:

«De todo lo cual resulta que el gobierno podrá por hacer las elecciones en la época prefijada y con las mismas listas que han dado ocasión á tan peregrinos descubrimientos.

Item mas, en atención á que no hay tiempo para que en la alta Cámara se discuta la proposición Mellado, el susodicho gobierno no se opondrá á que salgan reelectos todos los concejales veteranos, á quienes agrade ó conveniga perseverar en el oficio.»

Es lamentable!

Pero ¿es la culpa del Gobierno ó de aquellos que debieron ayudarle en la campaña contra la inmoralidad?

Dice *El Globo* con mucha oportunidad:

«La *Epoca* refuerza en su último número lo dicho en el Congreso por el jefe de los conservadores.

A juicio de quien no es admisible la teoría de que el populacho sea dueño de la vía pública y se imponga en ella como soberano, obligando á los gobiernos á prevalerse de las sombras de la noche para cumplir lo ordenado por las leyes.

Cree el jefe de los conservadores que en estos casos están indicadas las cargas de caballería, y que el gobierno que no las da tiene perdidos el prestigio y los resortes.

Ante crueldad tan grande, hay que recordar, como ya hicimos en ocasión análoga, lo del loro de Nelson.

Hablaba el precioso volátil dos ó tres idiomas, cuando asistió con su ilustre dueño á la batalla de Trafalgar.

Salió con vida de la hecatombe; pero desde entonces no volvió á articular palabra alguna.

A cuanto se le decía contestaba indefectiblemente: —¡Bum! ¡bum! ¡bum! y así continuó hasta el término de su vida.»

Lo mismo les pasa á los conservadores.

Desde los sucesos de Septiembre no sabe más que repetir idénticas frases.

Verdad es que el país no hace otra cosa que prodigarles sus silbidos.

EL CRIMEN

DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Hé aquí lo que dice *El Liberal*:

«La casa número 4 de la calle de Eguiluz, designada por Higinia Balaguer; esa casa en que no había estado más que una vez, en su supuesta correría con Dolores Avila, la tarde del crimen; esa casa situada en una calle cuyo nombre no sabía;

esa casa buscada á la una de la noche, á la luz de los faroles, por Higinia Balaguer, acompañada del juez, del fiscal, del secretario, del gobernador, etc., etc.; esa casa y esa calle eran las más conocidas de Higinia Balaguer en Madrid.

En la casa número 4 de la calle de Eguiluz ha vivido, de 1887 á 1888,

ELIAS BALAGUER

HERMANO DE

HIGINIA BALAGUER

Preguntad ahora á Higinia Balaguer por la disposición de las habitaciones de esa casa.

Preguntadle si había una alhacena en la cocina.

Rogadle que os repita la comedia de buscar á media noche, á la luz de un farol, una casa que no ha visto más que una vez en una calle, cuyo nombre ignora.

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

¡Hurra por las bromas que da Higinia Balaguer á la justicia histórica!

Como las daría á lo que no fuera histórica.

¡POBRES PORTEROS!

El Imparcial de ayer mañana dice:

«Para los porteros de la casa número 4 de la calle de Eguiluz ha tenido fatalísimas consecuencias el prestar franca y desinteresada ayuda á la justicia.

«El ama de la casa se presentó ayer en la portería y dijo á los porteros que la desalojasen inmediatamente.

«Los ruegos y súplicas de la señora Magdalena fueron inútiles; la dueña de la casa insistió en su propósito, diciendo que no quería tener en su casa encubridores de asesinos.

«Y en qué se funda el ama—la preguntamos—para despedir á usted?

«—Pues en que dice que no le di cuenta de lo que entonces pasó; y figúrese usted si yo hubiera conocido entonces á esas mujeres cómo las había de haber admitido!»

Si el descubrimiento de *El Liberal* es cierto, si Magdalena ha sido la portera del hermano de Higinia y conocía á esta antes del crimen, *El Imparcial* puede estar tranquilo.

EL TABERNERO MENENDEZ

El País ha visitado á Emilio Menendez, con objeto de cerciorarse de lo que habiese de cierto acerca de un rumor que ha circulado estos días con insistencia.

Emilio está al frente de la taberna número 7 de la calle de las Veneras, como otras muchas de la propiedad de Juan Manuel García Vaquero.

«Venimos (escribe *El País*) á que nos manifestase qué hay de cierto en una especie que se viene vertiendo por Madrid acerca de usted.

«Estoy dispuesto á decir la verdad como siempre, nos contestó.

«Es el caso, que muchas personas que siguen con marcado interés el curso que lleva el crimen de la calle de Fuencarral, ponen en duda el que usted se ratifique en la declaración que prestó ante el juzgado y en la cual dice que vio á Varela en la tienda de que usted era dependiente, en el pasado mes de Mayo.

«Eso es...

«Déjenos terminar, le dijimos interrumpiéndole. Los que tal dicen, se fundan en lo siguiente:

Dicen que usted estaba de medidor en una taberna de la plaza de Santa Ana, y que de repente, sin que nadie supiera tuviese usted dinero para ello, tomó esta taberna en traspaso, encontrándose de un modo improvisado con un modo de vivir que usted no esperaba; por último, se añade que esto es la causa de que su declaración en el juicio oral sea la diametralmente opuesta á la que consta en el sumario.

«Eso es una infame calumnia, eso es una ofensa que se hace á mi honradez que nadie, absolutamente nadie, puede poner en duda porque no se lo consiento.

Protesto una y mil veces de esa invención indigna. Yo, Emilio Menendez, diré ante los tribunales y ante el de Dios, si á ser pudiera, lo mismo que dije al juzgado; soy hombre honrado antes que nada, y usted sabe muy bien que la honradez no puede ser sobornada por nada ni por nadie.

«De manera que usted insiste en decir que vio á Varela en la pradera de San Isidro.

«Sí, señor; sí señor.

En esto va mi reputación. La representación de esta taberna la he obtenido por mi entereza y por haber dicho la verdad.

Cuando declaré y los periódicos trajeron y llevaron mi nombre, adquirí gran notoriedad entre las personas que componen mi gremio.

Entonces el Sr. García Vaquero dijo quería conocerme, y cuando lo conseguí me dió el puesto que desempeño en esta taberna como premio á mi honradez.

Dígame usted, señor redactor, cómo quedaria yo y cuál seria mi posición ante mis compañeros de gremio si declarara lo contrario de lo que ya tengo dicho? Me moría de vergüenza.

Así, pues, ruego de usted el mas rotundo mentis á los propagadores de esa calumniosa especie, advirtiéndoles que deseo por momentos me llegue el turno para declarar. Entonces sabrán quién soy.»

OTRO

Higinia Balaguer sigue dando pruebas de una imaginación inagotable que envidiarían si vivieran Hoffman y Edgar Poe, para escribir sus fantásticas leyendas y sus maravillosos cuentos.

Ahora sale á escena un nuevo personaje, que aunque llamado á desempeñar un papel secundario, no deja de tener importancia.

Es un tabernero que se encargó de hacer de depositario del dinero y alhajas robadas á doña Luciana.

Pero oigamos el relato.
«Cuántas veces pregunté a Dolores por el dinero, me decía que no tuviese cuidado. Creí que nos podría comprometer si llegaba a descubrirse lo robado.

Pregunté a Dolores dónde lo tenía, y me dijo que en un cofrecito; quise saber si continuaba en el cuarto que enseñó la otra noche al juzgado y me contestó que había llevado los muebles a otro cuarto.

Me pareció que el juzgado podía incautarse de los muebles, y Dolores me dijo que no tuviera cuidado, porque los muebles podían ir al depósito judicial y allí nadie los toca. Y además ella procuraría poner a salvo el cofrecito.

Por fin me dijo que un tabernero tenía ya guardado el cofrecito.

Traté de averiguar quién era este tabernero y nunca lo pude conseguir.

Dolores continuaba diciéndome siempre que no la descubriera.

—¿No vio usted nunca al tabernero?

—No, señor, ni sé si esto sería exacto. Dolores así me lo decía las pocas veces que podía hablar.

—¿Por qué no ha declarado usted esto al juzgado?

—Porque cuando voy a la Sala quiero decirlo todo y se me olvidan muchos detalles.

HIGINIA

De salud va mejorando. Gracias a la tintura de iodo se encuentra muy aliviada de la laringitis.

Dentro de pocos días estará ya en disposición de recitar otra declaración si es necesario.

Su tranquilidad de ánimo es perfecta. Se ha venido observando que a cada nueva declaración que da se tranquiliza.

Continúa visitándola gente principal, y últimamente ha ido a verla hasta el obispo de Zamora.

Tiene pagado todo el gasto y sigue dándose buen trato: chuletas, chocolate con bizcochos, etc., etc.

Con esta constante exhibición está muy ufana y ha recuperado por completo su alegría y su jovialidad.

Como siempre, da a cada momento pruebas de lo que pudiéramos llamar un buen ojo clínico, quiere decir de la rápida penetración con que conoce la clase de sujeto con quien tiene que habérselas.

Ya desde los primeros momentos calificó a «D. Felipe» como hombre que no rompería muchos plúpticos.

Al director del Hospital, Sr. Quejana, le trata con respeto y formalidad.

En cambio, a Muzas como a su defensor Galiana no ha dado muestras de tomarles nunca en serio.

Al primero le da continuas bromas, y al señor Galiana se complace en volverlo tarumba con cada nueva declaración.

VISITA A HIGINIA

Algunas dificultades, nacidas no sabemos de dónde, hay para que los periodistas visiten a Higinia Balaguer.

El director de la enfermería, Sr. Cuesta, ha protestado de su deseo de complacer a la prensa, y se muestra deferente y atentísimo con los reporteros. Lo mismo puede decirse del Sr. Galiana.

Acompañado por él, visitó ayer mañana a la procesada un redactor de *El Resumen*.

Higinia estaba sentada en el sitio de costumbre haciendo media. A los pies tenía una piel negra de carnero.

El Sr. Galiana la interrogó sobre su estado.

—D. Vicente, estoy bien y me tratan todas las dependencias de la casa con mucho cariño.

—¿Ayer recibías muchas visitas?

—Sí; no recuerdo los nombres de cuantos me visitaron, pero entre ellos vino a verme el obispo de Zamora, a quien besé el anillo.

—¿Haberle pedido que interceda por ti.

—No me acordé de decirselo y ahora me pesa. También estuvieron muchos diputados provinciales, y como yo siempre le digo al señor Aramburo que venga con frecuencia, me contestó en broma que va a mandar le pongan una cama junto a la mía y de este modo no tendré que echarlo de menos.

—¿Y la noche cómo la has pasado?

—Durmiendo muy tranquila. A las doce entraron los practicantes y no les sentí hasta que me anduvieron en el cuello para arreglarme los algodones.

—¿Qué has comido hoy?

—Un chocolate con bizcochos, después una taza de caldo con vino de Jerez, y sobre la mesa que hay junto a mi cama tengo unas chuletas que me ha traído una hermana cuando ustedes entraban.

—Dicen los periódicos que tu hermano ha vivido en la casa núm. 4 de la calle de Eguiluz en el mismo cuarto que alquiló la Dolores, y que por eso has dado los detalles tan precisos.

—Mi hermano nunca ha vivido en ese cuarto, y si no ya verá como el casero no enseñará ningún contrato con Elias.

D. Vicente, estoy tan cansada de estos mareos, que anoche pedí a esa Virgen del Pilar (dirigiéndose a un cuadro que hay a la cabecera de la cama), que parezca pronto el dinero para que me dejen en paz.

—Dicen también los periódicos que la noche anterior al día en que prestastes la última declaración, la pasé yo en la cárcel hablando contigo.

—De eso no haga usted caso; los periódicos dicen lo que les parece. Es verdad que estubo usted hablando conmigo; pero fué el mismo día que declaré a eso de las diez de la mañana, y por cierto, muy poco rato.

En esta conversación llegaron el presidente de la Diputación Sr. La Presilla, el Sr. Arroyo (D. Enrique) y otras varias personas.

La procesada continúa con su buen humor de siempre.

LA CASA MISTERIOSA

No quedan en la casa de la calle de Eguiluz, núm. 4, más que tres vecinos que vivan allí desde antes del 87.

Uno de ellos, mozo de cuerda, padre de una modista llamada Leonor, tiene casa de huéspedes donde viven algunos guardias municipales, pero jamás ha hospedado a ninguno que se llame Elias.

En el piso principal vive un tejedor que recuerda haber conocido en la casa a un guardia municipal, rubio, llamado Elias, que vivía en compañía de un camarero del café de la Universidad.

El otro vecino es carpintero y no recuerda nada.

A las cuatro de la tarde declaran todos estos en el juzgado.

La portera nueva se ha encerrado en su chibití y no quiere comunicarse con nadie.

La dueña de la casa, doña Antonia Zuazo, suegra del Sr. Navarro Rodrigo, asegura que los porteros no tenían autorización para hacer contratos, y le extraña que tomaran dinero alguno de la Dolores. Dice que después de leer sobre la declaración que habían prestado, éstos la negaron en absoluto que hubiesen reconocido a Higinia ni a Dolores.

EL JUZGADO

Se constituyó ayer desde bien temprano, avisando a las partes para que presenciaran las diligencias.

Han acudido los Sres. Botella, Ruiz Jiménez y Galiana.

A las cuatro y media prestaba declaración la dueña de la casa de la calle de Eguiluz.

El juzgado se ha constituido en el juzgado de guardia y allí prosigue sus diligencias.

OTRA DECLARACIÓN

Ha declarado también ayer el mueblista que alquiló los muebles a la señorita Avelina, pero no ha resultado de lo que ha dicho nada sino que la señorita no pagaba el alquiler.

No conoce a Dolores ni sabe nada de ella. De la nueva declaración de la portera de la calle de Fuencarral, 109, no ha resultado nada, está muda como siempre.

Otro detalle: Vive en la calle de Eguiluz, 4, un señor militar retirado, amigo de la dueña de la casa y persona de su confianza.

Muchos meses es este señor el que lleva a la casera el dinero recaudado por los porteros.

Este señor no ha sabido nada del alquiler hecho por los porteros el día 1.º de Julio.

DILIGENCIAS PARA HOY

Hoy muy temprano, se practicarán las diligencias de llevar a Higinia al punto de coches, al Sótano H y a casa del cambiante.

Para esto se reunirá el juzgado y los abogados en un sitio determinado, y de allí partirán las diligencias.

Después se verificará un careo entre Dolores y Higinia.

Rogamos a nuestros lectores que no digan nada de esto, p que el Sr. Peña Costalago ha encargado el mayor secreto a fin de que no sepan nada los periodistas.

DOLORES ÁVILA

Ayer no ha querido tomar más que una taza de caldo.

Su hermana María la ha visitado esta mañana quejándose de la precaria situación en que se encuentra. No sabemos si la habrá pedido siquiera dos pesetas del duro que, según dicen, pasa diariamente Dolores a su hombre.

El abogado defensor Sr. Pérez de Soto, ha celebrado con ella una entrevista de cerca de una hora, en la que Dolores insiste en protestar de su inocencia.

El Sr. Pérez de Soto se trasladó después a la Casa de Canónigos donde ha permanecido largo rato con las demás partes.

ELIAS BALAGUER

Elias es guardia municipal y fácil nos ha sido averiguar donde ha vivido desde que ingresó en el cuerpo.

En las hojas de servicio de policía urbana del distrito del Centro, consta:

Que el guardia Elias Balaguer se trasladó de la calle de Luisa Fernanda a la de Eguiluz, núm. 4, en cuyo piso tercero de a derecha siguió viviendo, en calidad de huésped.

Todo el mes de Agosto.

Todo el de Septiembre.

Todo el de Octubre.

Todo el de Noviembre.

Todo el de Diciembre de 1886.

Y todo el mes de Enero.

Y todo el de Febrero de 1887.

Es decir, que Elias Balaguer vivió siete meses en la calle de Eguiluz, núm. 4.

Le hemos visto esta tarde en la calle del Carmen, donde presta su servicio; y al preguntarle si había vivido en la calle de Eguiluz, contestó afirmativamente.

—¿Y no le visitó allí su hermana?—le preguntamos.

—No, señor. Mi hermana ha sabido casi siempre donde yo he vivido, porque cuando la he encontrado se lo he dicho; pero nunca a ido a verme.

—De manera que aunque su hermana no le visitara en la calle de Eguiluz, sabía que allí habitaba usted.

—Indudablemente.

A las siete de anoche seguía el juzgado actuando en el de guardia.

INTERVIEW CON DOLORES ÁVILA

Un redactor de *El Mediodía* ha tenido una entrevista con dicha procesada.

He aquí los más interesantes párrafos:

«Transcurridos breves instantes apareció en el locutorio Dolores Ávila, visiblemente conmovida, reflejando en su rostro las torturas de esa gravísima delación que pesa sobre ella.

Usted dispense—la dije—si vengo a molestarla en hora tan intempestiva, pero deseaba comprobar la exactitud de algunos extremos que hoy publican varios periódicos.

—No, señor; yo estoy dispuesta a referir cuanto sepa, porque la verdad no tiene más que un camino.

—Los porteros de la calle de Eguiluz dan extensos detalles acerca del día y hora en que arrendó usted el cuarto bajo de aquella casa, acompañada de Higinia.

—Yo no he alquilado ningún cuarto; tengo mi casa para lo que usted guste mandar.

—¿Muchas gracias! pero si bien el portero la confundió a usted con María, su mujer creyó reconocerla en las distintas ruedas de presas.

—Sepa usted, señorito, que yo tengo una nariz muy arregada y soy poco guapa de cara; de modo que si a esa gente les dieron mis señas, no necesitaban ser adivinos para dar conmigo; además, mi hermana se hallaba fuera del establecimiento cuando vino el juez, y mal podían confundirla sin que estuviera aquí.

—Efectivamente, será una equivocación de los periódicos; pero haciendo caso omiso de ese detalle, tenga usted en cuenta que las autoridades nunca comunican señas que sirvan de norma al evacuar tales diligencias.

—Usted asegura que el defensor de Higinia le pasa veinte reales diarios. Semejantes falsedades entrañan notoria importancia y afectan a la honra de un pundonoroso letrado, por cuyo motivo creo debe usted desoir los consejos de quienes buscan su perdición, agravando su complicidad.

—He oído que el Sr. Galiana daba un duro cada dos días, y últimamente cada cuatro o seis.

—Esas son calumnias a las que no debe usted dar crédito. ¿Celebra muchas entrevistas a Higinia con su defensor?

—Muchas. Solían hablarse tres horas seguidas.

—¿Y a qué obedecen las acusaciones de Higinia? ¿Riñó usted con ella?

—No, señor. Su abogado la enseñó esas cosas para librarla del palo, y ella es una infundada dispuesta a perder al mundo entero.

(Dolores derramaba abundantes lágrimas al pronunciar estas últimas palabras.)

—Las defensas jamás enseñan a contradecirse, y una confesión espontánea y sincera, siempre atenta la pena.

—¿Ha reñido usted con Higinia por cuestión de intereses?

—No, señor. Yo no tengo nada de esa infame, ni he reñido con ella. La dije que estaba feo fuese asomada a la ventana del coche, ai ser conducida a la Audiencia, y que si no la daba vergüenza al verse silbada; respondíendome que para eso era Reina y que cuidara yo no me ocurriera lo mismo.

—¿Usted confía en las declaraciones de Gregoria Pareja?

—Sí, señor. Creo que esa mujer dijo la verdad.

—¿De modo que ya se presumiría usted alguna venganza suya?

—¡Eso nunca! Antes bien, todas las presas declararían que cuando la hablaban de mí, decía: «Si Dolores va a la galera siendo inocente, pobres de otros.»

—¿Mediaron frases ofensivas la tarde anterior al último juicio oral?

—No, señor. Quiso romperme los cachorros de mi celda porque decía me soltarían pronto.

—¿Desde qué fecha la conoce usted?

—Hace dos años y medio. En la época que tenía su puesto frente a la cárcel.

—¿Qué idea les dió a ustedes de alquilar un cuarto en la calle de Eguiluz?

—Si yo no conozco esa calle! ¡Si esas son embusterías!

—¿La vio usted el día del crimen?

—No, señor! La última vez que estuve con ella fué el día de San Pedro.

—¿Para qué la recomendó usted su entrada en casa de doña Luciana, sabiendo sus antecedentes?

—Yo no la recomendé nada, ni sabía quién era esa pobre señora.

—La Higinia le tiene a usted mucho miedo.

—Al revés! A esa la teme hasta la justicia. Con esta respuesta dimos por terminada nuestra entrevista, que transcribimos fielmente y sin comentarios.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

HUELGA EN ITALIA

ROMA 8.—Los obreros del establecimiento de Milán, de M. Lieffert, se han declarado en huelga.

Los diputados de Calabria temen que ocurra lo mismo con la mayoría de los obreros de su departamento, dada la crisis económica que allí existe.

ITALIA EN AFRICA

ROMA 8.—Dice *Il Diritto*:

«Nuestra posición en Africa, en vez de haberse simplificada por la muerte del *negus* y la guerra civil en Abisinia se halla, por el contrario, más complicada y nuestra responsabilidad podría aumentarse.

«Al morir el *negus* en el mismo campo de batalla contra los derviches, defendía su religión y su patria. El rey Menelik es bastante atrevido para marchar contra los derviches, y recoger inmediatamente la herencia del rey Juan, en caso de que los abisinios, devorados por epidemias y luchas intestinas, no convirtieran su nuevo dominio en una bárbara anarquía.

«Italia no representará ni en uno ni en otro caso, un papel envidiable en Africa.»

UN MINISTRO ALEMÁN EN SAMOA

FRIBURGO 8.—M. Brandeis, mujer del ministro y consejero del rey Tamasese, proyecta el divorcio con su marido.

La querrela de M. Brandeis ha sido enviada a Apia.

EL DESTRIPIADOR DE MUJERES

LONDRES 8.—La policía de Liverpool, ha recibido una carta firmada por «Jacob el destripador», en la cual el autor de ella, amenaza perpetrar una serie de crímenes análogos, en los barrios de Liverpool.

Creese que el autor del anónimo es un embaucador.

UNA ENCICLICA

ROMA 8.—El papa prepara acerca de la cuestión social, una enciclica que se publicará el día de San Pedro (29 de Junio).

Creese que en esta enciclica se recomienda a los católicos su intervención en las elecciones.

INUNDACIONES EN POLONIA

VARSOVIA 8.—La rápida crecida del Vistula, no ha permitido a los habitantes ribereños precaverse contra los estragos de la inundación.

Familias enteras viajan sobre los techos flotantes de sus casas.

SERÁ JUICIOSO

BRUSELAS 8.—El subsecretario de Estado belga, ha visitado en nombre del Gobierno, al general Boulanger y le ha recomendado que, con su conducta, no origine reclamaciones del gabinete francés que serían, por necesidad, atendidas debidamente.

El general ha ofrecido cumplir con los deberes que la hospitalidad de los belgas le impone.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 8 DE ABRIL DE 1889

Se abrió la sesión a la hora de costumbre.

El Sr. Letamendi rogó a la Mesa activase el nombramiento de la comisión y se discutiera preferentemente el proyecto declarando libre la introducción del cobre necesario para extinguir el *mildew*.

Se adhirió a este ruego el Sr. Escudero, prometiendo complacerles la presidencia.

En la orden del día se aprobaron sin debate varios dictámenes de actas, entre éstos dos admitiendo el cargo de senador por Murcia y Toledo, respectivamente, a los Sres. Campamor y Arrando, y declarando nula la elección en el arzobispo de Santiago de Compostela.

Juró el Sr. Arrando, suspendiéndose la sesión para reunirse la Cámara en secciones.

Se reanuda la sesión a las cuatro y se entra en la

ORDEN DEL DÍA

Reformas militares

Se entra en la discusión por artículos y se da lectura a una enmienda del Sr. Fabié al artículo 1.º del dictamen, que apoya este senador, pidiendo que se refundieran en uno los tres primeros artículos del proyecto, y que se quitara de él su título y todo lo que tenga carácter constitutivo.

El Sr. Jovellar, como presidente de la comisión, contesta al Sr. Fabié, que no puede admitir su enmienda.

El señor ministro de la Guerra declara que no encontraba inconveniente en que el proyecto llevara el título que lleva y fuera en realidad reforma de la ley constitutiva del ejército.

El Sr. Martínez Campos se muestra conforme con la enmienda del Sr. Fabié, defendiendo el derecho que asiste al senador para dividir en varios el proyecto que se discute.

Pidió también al Gobierno que declarase este asunto completamente libre para que se discutiera sin limitaciones de ningún género.

El señor ministro de la Guerra contestó que nunca había sido esta una cuestión de Gobierno; que seguía estando al lado de la comisión y que en el caso de que esta fuera derrotada, se reservaba la conducta que seguiría después.

El Sr. Martínez Campos rectifica excitando al señor ministro de la Guerra para que no provocara la crisis en el caso de que la comisión fuera derrotada, por ser admitida la enmienda del Sr. Fabié.

El ministro de la Guerra insistió en la reserva de su actitud, declarando entonces el señor Martínez Campos que renunciaba a continuar hablando, puesto que parecía deducirse de las palabras del señor ministro de la Guerra su propósito de abandonar la cartera si era aceptada la enmienda.

El Sr. Fabié hizo constar que los conservadores no le daban carácter político a esta cuestión y en cambio se la daba el ministro de la Guerra.

A petición de los conservadores se procedió a votación nominal, siendo desechada la enmienda por 62 votos contra 60.

Se levanta la sesión. Eran las seis.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 8 DE ABRIL DE 1889

Día de gran complet.

Las tribunas llenas de gente, los escaños totalmente ocupados. En el banco azul los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación.

Preside el Sr. Martos.

Los Sres. Azcárraga y Molledo hacen ruegos de escasa importancia.

Gran expectación cuando se levanta el señor Romero Robledo.

Empieza dedicando sentada palabra de respeto a los tribunales de justicia, y dice que no se propone analizar más los accidentes externos del proceso del crimen de la calle de Fuencarral.

Censura enérgicamente que el Gobierno se muestre indiferente ante un asunto que tiene preocupada a la opinión pública, mucho más cuando hay testigos que han denunciado que no se les ha leído las declaraciones, y que el juzgado, en vez de proceder con la seriedad propia de su ministerio, ha empleado chicleos y bromas. (Aprobación en la Cámara.)

Dice que esos abusos, esas denuncias dan lugar a que se arraigue la opinión, en la conciencia pública, de que en ese proceso hay influencias políticas que pretenden torcer la vara de la justicia.

Recuerda que, con motivo del triste suceso de la calle de Fuencarral, llegó a un momento en que todos los crímenes apareían como parientes a la opinión pública, y al cometerse otro crimen de carácter doméstico en Valencia, la opinión señaló como culpable a una desdichada hija, y atropellando todos los respetos, la señaló como víctima. Al cabo de ocho meses se la sobreesido provisionalmente, imprimiendo en la frente de la desdichada la infamia para toda su vida. Esto os sucede precisamente con un sistema que vosotros habéis planteado.

Censura también la poca actividad que, según el orador, se emplea en las diligencias judiciales para la instrucción del sumario supletorio, según ha visto en algunos periódicos.

Pregunta si no es posible que sea verdad la última declaración de la Higinia, y recuerda que todos los procesados han negado siempre y dado diferentes versiones; no es, pues, un hecho nuevo, ni un fenómeno el caso de Higinia declarando varias veces distintas.

Y yo digo exclama—¿esta última declaración es posible, por qué no se ha procedido con más actividad para comprobar los hechos?

Se opone a que se hagan comentarios por los periódicos y a que se formulen juicios anticipados, que pueden herir la honra de las personas; y dice que los que así proceden, son unos criminales. (Impresión.)

Se extiende en estas consideraciones, des-

brindándose que combate las exageraciones de la opinión y de la prensa en este punto, porque si bien al principio—dice—fui partidario de la acción popular y la creo buena para auxiliar a la justicia y sacudir el egoísmo de los ciudadanos, no soy partidario de prejuicios y de extravíos, y de que se haga de ciertos asuntos cuestiones de amor propio por los periódicos. (Aprobación.)

Cita como ejemplo de lo que se extravía la opinión, el hecho de que muchos amigos suyos del Círculo reformista, le dijeron que se había dicho y asegurado que ayer se le había visto salir de casa del señor Sagasta, siendo así que hace más de doce años que no ha entrado en casa del señor Sagasta.

Figuras lo que se habría escrito y dicho en un sumario instruido sobre este hecho falso que mucha gente aseguraba haberlo visto.

Declara que ha sido siempre partidario de la pena de muerte, pero si los tribunales de justicia se convierten en arena de combate y dominan ciertas pasiones, no tendría inconveniente en presentar una proposición pidiendo su abolición.

Termina manifestando que cree haber prestado un servicio al Gobierno, aunque no ha sido este el móvil que le ha impulsado a hablar, y cree que después de esta sesión gozará de una tranquilidad que no tenía respecto al asunto que ha tratado. (Bien; bien.)

(El Sr. Gil Sanz pide la palabra para defender a la acción popular, y a una parte de la prensa que cree atacada por el Sr. Romero Robledo.)

(Ocupa el banco azul el presidente del Consejo.)

El señor ministro de Gracia y Justicia: En todos los anales del Parlamento de Europa y América no se ha escrito una página como la que ha dejado consignada esta tarde con su habitual viveza el Sr. Romero Robledo.

Ni en Inglaterra, país liberal por excelencia, se ha discutido jamás en las formas descarnadas que lo ha hecho el Sr. Romero Robledo, un asunto sometido al examen de los tribunales de justicia.

Dos tesis peligrosas tiene el discurso del señor Romero Robledo. Es una de ellas aquella en que presenta al Gobierno como ajeno y desconocedor de esas calumnias, de esas insidiosas indicaciones de cierta parte de la prensa contra los tribunales de justicia.

Ciertas especies que condensan una atmósfera mal sana no pueden evitarse por los Gobiernos, ni mucho menos reprimirse por los Gobiernos; y lo sensato de todo en este punto, es que el Sr. Romero Robledo, con un espíritu romántico, que yo no censuro, ha venido a teatrar a hacer partícipe de esa atmósfera y a colocarse al lado de los que sin fundamento, sin razón, con notoria injusticia combaten a los tribunales de justicia.

También ha hecho referencias S. S. a influencias políticas y ha citado el nombre de un respetable amigo nuestro, para defenderlo, si; pero yo entiendo que ciertos hechos no deben traerse a la Cámara, sobre todo cuando no hay razón ni fundamento que lo justifique.

También ha hablado el Sr. Romero Robledo de dos bandos que siempre existen en la Cámara Modelo, y ha censurado al Gobierno porque no ha repuesto al antiguo director de la refectoria cárcel.

Precisamente por no dar ocasión, ni siquiera pretexto, a la opinión para que pensara que el Gobierno se mezclaba en este asunto, es por lo que no ha querido resolver en definitiva.

Otro tanto ha sucedido al Gobierno con el juez que entendió en el sumario de la causa del crimen de la calle de Fuencarral. No ha querido tocar a ese digno funcionario, porque si le ascendía, había de decirse que se aprobaba su conducta y que aquel era el premio de sus trabajos, y si no se le ascendía, había de decirse que el Gobierno reprochaba su conducta.

En ambos casos, siempre sería un prejuicio de los servicios de aquel funcionario de la administración de justicia.

Pero si la tesis del Sr. Romero Robledo respecto de la intervención del Gobierno por medio del fiscal en las cuestiones sometidas al conocimiento de los Tribunales prevaleciera, todos los días tendríamos en esta y en la otra Cámara motivos de censura; bien por exceso, bien por defecto en esa intervención que su señoría solicita, y que yo considero perjudicial.

El Gobierno no rehuye las responsabilidades que puedan caberle en este como en todos los asuntos; pero lo que desde luego rechaza el Gobierno es esa tesis del Sr. Romero Robledo, porque entiende que es preferible ejercer solamente la alta inspección que hasta aquí ha venido ejerciendo, a no mezclarse de una manera directa como S. S. desea. (Aprobación.)

El Sr. Romero Robledo rectifica. Dice que de las palabras del ministro de Gracia y Justicia se deduce que no le ha oído.

El señor ministro de Gracia y Justicia: Ha hablado su señoría de declaraciones de testigos, del juez y de algo más.

El Sr. Romero Robledo: Me he limitado a decir lo que han dicho los periódicos. Respecto al juez, sólo he dicho que había tenido mala fortuna.

Continuando su rectificación, entiende que el ministro de la Gobernación no ha comprendido el espíritu de su discurso, y le ha contestado citándose a estrechos moldes de partido.

Añade que hay un sistema para no oír lo que disgusta: taparse los oídos. (Risas.)

Censura al Gobierno como español, no como hombre político.

Recuerda, contestando a consideraciones del señor ministro de Gracia y Justicia, que el señor Toda, fiscal de esta causa, ha sido ascendido.

Lamenta que no haya asistido al juicio para declarar como testigo el Sr. Montero Ríos.

Insiste en que el Gobierno tenía excepcionales deberes en vista de las circunstancias, en vista del peligro que han corrido las instituciones judiciales, no las altas instituciones.

Entiende que si el Gobierno no interviene como debe, será un daño para el Jurado.

El señor ministro de Gracia y Justicia rectifica, manifestando que lo hace para aclarar algunos conceptos, y por cortesía hacia el señor Romero Robledo.

Respecto a su cita sobre el Parlamento inglés, dice que como él se limita a negar que existan precedentes, al Sr. Romero Robledo le corresponde sacar casos en contrario.

Demuestra que el Sr. Toda, ascendido, según ha recordado el orador, no interviene en la formación del sumario.

Entiende que los temores del Sr. Romero Robledo acerca de los perjuicios que pueda sufrir el Jurado, resultan desvanecidos con su explícita declaración de la luz que se ha arrojado en las sesiones del juicio oral recientemente suspendido.

El Sr. Romero Gil Sanz pide la palabra. El señor presidente (Martos): ¿Para qué la quiere su señoría? Porque si es sobre este asunto, puede consumir un segundo turno.

El señor Romero Gil Sanz se resigna a que se le dé la palabra; se promueven algunos murmullos en el auditorio, y restablecido el orden.

El señor Romero Gil Sanz: Pido la palabra porque creo que en alguna parte de su discurso el señor Romero Robledo atacaba a la acción popular, pero luego vi que rectificaba el concepto, y ahora declaro que estoy conforme con él. (Risas.)

El señor Romero Robledo: Yo declaro que me honro con que el señor Romero Gil Sanz esté conforme conmigo; pero debo declarar que yo no he rectificado nada.

El señor Romero Gil Sanz entendió mal el principio de un argumento mío, y luego vió que no era lo que creía (risas); esto no es una rectificación mía.

Yo entiendo que la acción popular bien ejercida es un bien; pero hay que distinguir esto de las equivocaciones y apasionamientos en que puedan incurrir los periódicos.

El Sr. Romero Gil Sanz rectifica, promoviendo con sus palabras ruidosos incidentes, por decir, entre otras cosas, que de todas las declaraciones que ha leído, hay una que le sirve de norte, faro y esperanza, y....

El señor Presidente (Martos): Bueno está que su señoría piense en ese norte y en ese faro, pero no estará mal que se reserve su opinión (grandes risas), que ya vendrá a su tiempo ese faro luminoso. (Risas.)

El señor Romero Robledo rectifica diciendo que una cosa es la acción popular y otra la asociación de la prensa.

El señor Romero Gil Sanz: Efectivamente la importancia de la acción popular no la desconoce nadie y así lo declaran la prensa sensata y la insensata (Grandes risas y barullo, por breves momentos)

El señor Pedregal, en nombre de la minoría republicana, declara que está conforme con la teoría sustentada por el Sr. Romero Robledo respecto al derecho de los diputados de traer al Parlamento para tratarlos con toda amplitud, los asuntos que le parezcan oportunos.

Cree que no ha debido interrumpirse el juicio oral, porque una vez entrándose en la publicidad, no cree el orador que puede volverse al secreto del sumario.

Entiende que este proceso ha venido a demostrar que el juicio oral ha adquirido ya en España carta de naturaleza, y sostiene que la prensa puede formar juicio de lo que ve y oye.

Aplande la iniciativa de la prensa, con todos sus errores, y dice que las cosas han de aceptarse con su lado bueno y con su lado malo.

Censura al señor Romero Robledo por los ataques que ha dirigido a la prensa.

El señor Romero Robledo rectifica, sosteniendo que no ha atacado a nadie; ha censurado, y censurará siempre, que en punto tan grave se establezcan prejuicios que acarreen la deshonra y la ruina a desdichados seres.

El señor ministro de Gracia y Justicia rectifica aclarando conceptos y sosteniendo que no es posible pedir al Gobierno intervención en el desarrollo de las funciones judiciales.

¿Qué sería entonces de la independencia de los tribunales?

El señor Labra pide la palabra. Se suspende este debate.

Han concurrido a la sesión de esta tarde la señoría de Lengua, la señoría de Peñalver y la vizcondesa de la Torre de Luzón; en otras tribunas se encuentran la marquesa de Roncalli y otras distinguidas damas, que sienten la nostalgia del proceso de la calle de Fuencarral, persiguiéndolo en todas sus fases, así en los periódicos, como en las Salesas o en el Parlamento.

ORDEN DEL DÍA

Código civil.

El señor Azcarate continúa su interrumpido discurso examinando algunos artículos del Código que encuentra deficientes.

Transcurridas las horas reglamentarias se levanta la sesión.

ECOS DE TODAS PARTES

A última hora celebró ayer una conferencia el gobernador de Madrid con el ministro de la Gobernación. Se daba algún interés a esta conferencia.

El debate de ayer, en el Congreso, no ha terminado: se ha suspendido después de una controversia entre los Sres. Romero y Pedregal, quien ha anunciado que la minoría de coalición republicana examinará a su debido tiempo el proceso. También ha intervenido en la discusión, antes de esta controversia, el señor Gil Sanz, quien ha dicho que con la acción popular se descubriría todo, noticia que han agradecido los diputados, porque, como se comprenderá, es realmente satisfactoria.

Hoy seguirá este debate y hablará el señor Montero Ríos, objeto de alusiones por parte del Sr. Romero Robledo.

A consecuencia del mal tiempo continúa interrumpida la comunicación telegráfica con algunas provincias del S. E. y E. de España.

Varios concejales han prestado ayer declaración ante el juzgado que entiende sobre las denuncias hechas últimamente en el Círculo de la Unión Mercantil.

No se ha firmado ayer el dictamen sobre la reforma electoral para Cuba y Puerto-Rico.

Los concejales del Ayuntamiento ven con satisfacción que no sufran aplazamiento las próximas elecciones, así como que sea necesario el censo vigente, porque con arreglo a él están hechos muchos de los trabajos preparatorios.

EL CRIMEN DE CARABANCHEL

La Gaceta publica una requisitoria del juez de Getafe, en que se cita, llama y emplaza a Manuel Santiago y Juzgado, apodado el Sereño hijo de Manuel y de Gervasia, de veinte años, soltero, que en Enero último andaba por las centras de pianos de la calle del Acuerdo, número 7, sirviendo como chico indistintamente a varios encargados de aquellos y posteriormente se dedicaba a recoger colillas por la Plaza Mayor, yendo a comer sopa al barrio de Salamanca y rancho a los cuarteles. Señales personales son: buena estatura, grueso, ancho de hombros, cara un poco larga, color moreno, nariz afilada, ojos negros grandes, cejas bien formadas y muy pobladas y caídas, frente pequeña y algo abultada, pelo negro, barba afilada, con un hoyo en el carrillo derecho, una pequeña cicatriz sobre una de las cejas y un poco cojo.

Su porte es de abandono y va muy mal vestido; usa americana de color parduzco, vieja, que le está muy ancha, pantalón viejo de pana y alpargatas negras todas rotas por la punta y el talón.

Las señas de este sujeto coinciden con las de la víctima del crimen de Carabanchel, excepción del color del pelo.

Las Novedades, de Nueva York, recibidas ayer, publican el siguiente telegrama:

«Habana 23 de Marzo.—A las siete y media de la mañana de hoy llegaron a esta capital el ex presidente Cleveland y los señores ex secretarios Bayard, Vilas y Dickinson. Una multitud de personas reunidas en los alrededores del muelle desde muy temprano, saludaron con entusiasmo a los distinguidos viajeros.

El cónsul y vicecónsul norte americanos, acompañados de numerosas señoras, recibieron a Mr. Cleveland y compañeros de viaje, que se hospedaron en el hotel Pasaje, a donde un ayudante del capitán general fué a darles la bienvenida en nombre de éste.

El general Salamanca ofreció galantemente a los ilustres viajeros alojamiento en el palacio, pero Mr. Cleveland rehusó políticamente tan generosa oferta.»

El domingo fué recibido en audiencia por S. M. la Reina el Sr. Cánovas del Castillo. La conferencia duró dos horas.

ECOS TEATRALES

REAL

El sábado y domingo últimos tuvieron lugar la primera y la segunda representación de la ópera del malogrado maestro Jorge Bizet, *I pescatori di perle*, de cuyo argumento y ensayo general dimos anticipada noticia a nuestros lectores.

La curiosidad de ser una ópera completamente nueva para el público madrileño, la circunstancia de ser autor el mismo de la ópera *Carmen*, los buenos antecedentes que se tenían del *partito* por los éxitos que ha alcanzado en varios de los grandes teatros del extranjero, especialmente en los de Italia, y, sobre todo, el saberse que tomaba parte en su ejecución el Sr. Gayarre, había despertado vivísimo interés. No era de extrañar, por tanto, que la sala del regio coliseo se viera completamente ocupada por un público distinguidísimo en ambas noches, que a mayor abundamiento han sido funciones correspondientes a los turnos primeros impar y par del abono, que, como es sabido, son los más numerosos y mejores en cantidad y calidad. Para los pisos altos no existía esa coincidencia y allí la aglomeración de espectadores indicaba que no había quedado ni un solo billete de entrada por vender.

Las expectativas y esperanzas del público, en cuanto a la obra, no se han visto satisfechas a gusto de todos. La mayoría, aún reconoció que el primer acto de la partitura es un prodigio de inspiración y que en el acto segundo se encuentran algunas bellezas musicales, no ha juzgado favorablemente el conjunto de la ópera. En general nuestro público peca algunas veces de exigente, y extrema casi siempre sus juicios por la ridícula pretensión de aparecer más inteligente y entendido que otros públicos, que gozan en el mundo artístico tanta autoridad y crédito de buen gusto musical que el nuestro, por lo menos. Por lo que hace a buenos aficionados, a los críticos entendidos e imparciales y a los dilettantes que han adquirido verdadero conocimiento del *partito*, convienen todos y declaran, con muy excepcionales diferencias, que si bien en la ópera *I pescatori di perle* no existe igualdad de inspiración y de confección en su conjunto, tiene, sin embargo, un acto primero que vale tanto como una buena ópera entera, y que no cede ni en inspiración, ni en instrumentación, ni en melodías bellísimas, ni en efectos orquestales, al mejor acto de cualquiera de las óperas conocidas de los más afamados maestros y más célebres compositores.

El coro de introducción, originalísimo, el duo de barítono y tenor, de una delicadeza melódica incomparable, la escena de la llegada y juramento de la tiple de una estructura musical de primer orden, la romanza del tenor inspirada en las regiones de lo ideal y la invocación de la tiple, acompañada por el canto de los pescadores es intercalada por las frases amorosas del tenor constituyendo el todo un cuadro de arrebatadora poesía, son a no dudar un *capo laboro* digno de hacer inmortal el nombre de Bizet.

El segundo acto no puede compararse en nada con el primero; tiene otra estructura musical y hasta otro estilo. Si el primero no fuera tan extraordinariamente superior y bello, parecería bueno el segundo y aun agradable mucho; porque la cavatina de la tiple, la balada del tenor, el duo de amor y el brillantísimo concertante y plegaria final, son piezas musicales de indiscutible originalidad y relevantísimo mérito.

La decadencia, no obstante es notable, pero como dejamos dicho, es sólo relativa, y lo mismo

mo puede decirse del acto tercero, donde hay una cavatina de barítono eminentemente sentida y un excelente duo dramático de barítono y tiple. Este último acto, sin embargo, hubiera hecho gran daño al buen éxito de toda la ópera, si el maestro Mancinelli con el superior talento e inteligencia musical que le distingue, no hubiera introducido en él algunas modificaciones, como la de intercalar un precioso ballet, la danza zingara de *La jolie fille de Perth*, del mismo Bizet, variando también completamente el final, en el que a la plegaria del coro ante la hoguera donde los indios sacrifican a su jefe, por haber libertado este a los dos amantes, ha añadido el maestro Mancinelli, con armónica y poética delicadeza, el canto lejano de los fugitivos construido con el precioso tema diatónico o fundamental de la ópera, resultando así una conclusión hermosa.

Nadie es profeta en su tierra, dice el refrán, y Bizet no logró en París ni honra ni provecho con su primera ópera, que ha dormido en los archivos musicales durante veinte años, hasta que representada en los teatros de Alemania primero y después en los de Italia, ha conquistado con la popularidad el justo aplauso y aprobación que se merece, ocupando las primeras escenas como la Scala de Milán, la del teatro de Nápoles y otras no menos importantes.

Respecto a la ejecución encomendada a la señora Bendazzi y a los Sres. Gayarre, Menotti y Ponsini no ha podido ser más perfecta en ninguna parte donde se haya representado.

La señora Bendazzi que creó en la Scala di Milano la parte de Lila, cuando allí se representó por primera vez esta ópera, alcanzando indiscutibles triunfos las once noches que la cantó, ha sido aplaudidísima en estas dos rectas en la escena del juramento y en la invocación final del primer acto, muy festejada en el duo con el tenor del acto segundo y en la cavatina que le precede y aclamada con el barítono en el duo del tercer acto; obteniendo además los honores del proscenio más de doce veces al final de todos los actos en unión con sus compañeros.

Gayarre incomparable y casi divino en el duo con Menotti y superior a todo encomio y a todo aplauso en la romanza del primer acto cuyas dos piezas hubieron de repetirse ante las imponentes aclamaciones y atronadores aplausos que produjeron. Gayarre que había oído esta ópera en Nápoles, esta misma temporada, comprendió que se adaptaba perfectamente a sus incomparables cantos de *mezza voce* y la ha estudiado con amor en la seguridad de que había de ser la parte de Nadir, fundamento para muchos triunfos. No se ha equivocado. Los que no hayan oído o se queden sin oír a Gayarre en esta ópera, no saben todavía quién es Gayarre, ni cómo canta Gayarre.

Menotti hecho un coloso y un artista superior. Otro cantante que no poseyera su talento y su selecta escuela de canto, se hubiera anonadado ante la preponderancia de Gayarre y la influencia decisiva de este artista con el público madrileño. Menotti no se intimidó; se estimuló y por derecho propio compartió con Gayarre las ovaciones y los aplausos en el duo del primer acto, contribuyendo a que su repetición se pidiese con entusiasmo.

En el final del acto segundo, en la cavatina del tercero, que le valió un prolongado, unánime y general aplauso, en el duo con la tiple y en el terzetto final, se mostró eximio cantante y actor consumadísimo diciendo con sublime expresión dramática y sintiendo como un gran artista.

El Sr. Ponsini muy bien y muy correcto en el papel de Nurabad.

Los coros perfectamente amañados por el Sr. Almiñana, la *mise en scene* adecuada y propia, y la dirección escénica del Sr. Salarich inteligente e irreprochable.

La orquesta una belleza bajo la batuta de Mancinelli que hizo resaltar todos los efectos de instrumentación y todos los méritos de la partitura.

Dos palabras, para terminar, como refutación a los juicios que se han emitido sobre el libreto.

La leyenda indiana nos ha parecido de incomparable belleza y la conceptuamos digna de la música y de la inspiración de Bizet. El objeto de ella es idealizar el carácter de Zurga, deponiendo celos, amor, trono y vida en holocausto a dos purísimos y desinteresados sentimientos: la gratitud y la amistad.

Buenos ejemplos y buena enseñanza para los tiempos que corremos.

ESLAVA

Con muy buen éxito se estrenó el sábado último en este teatro un sainete lírico en un acto, titulado *Boulanger*.

La obra contiene muchos y saladísimos chistes que hacen reír gaudemente, y los tipos que se presentan en escena son sumamente cómicos y están muy bien dibujados.

Los autores de *Boulanger*, que son de la letra, D. Celso Lucio y D. Félix Limendoux, y de la música el maestro Nieto, fueron muy aplaudidos la noche del estreno de esta obra, siendo llamados varias veces a la escena.

La interpretación esmerada.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Ezequiel.

Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Función 107 de abono.—T. 2.º impar.—*I Pescatori di perle*.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho.—T. 2.º—7.ª serie.—(Beneficio de D. José Montenegro.)—Ferreol.—A caza de novios.

TEATRO LARA.—A las ocho y media.—7.ª serie.—F. 25 de abono.—T. 2.º impar.—Un crimen misterioso.—Los Huguonotes.—Segundo acto.—El cuarto de banderas.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Enemigos ocultos.—Los primaveras.—Certamen nacional.—Los primaveras.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran. No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella. En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

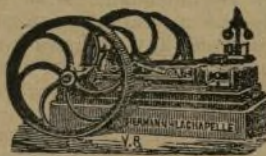
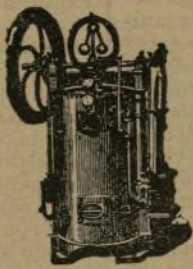
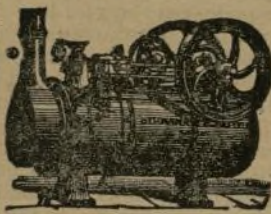
ESPECIALIDAD DE MAQUINAS DE VAPOR

6 Diplomas de Honor de 1889 á 1895. — Diploma de Honor, Ginebra 1897.

MAQUINA HORIZONTAL
LOCOMÓVIL O SOBRE PATINES
caldera de llama invertida
de 6 á 50 caballos.

MAQUINA VERTICAL
de 1 á 20 caballos

MAQUINA HORIZONTAL
De 1 á 2 cilindros.
De 3 á 200 caballos.



Todas estas maquinas están listas para expedirse

Envío franco de todos los prospectos detallados

CASA J. HERMANN-LACHAPPELLE

J. BOULET & C^o, Sucesores

Ingenieros-Mecánicos, 31-33, Rue Boineod, PARIS

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona
toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal del Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

BODEGA DE CHINCHÓN

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO
VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.
MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd.
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.
Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

4-ISABEL LA CATOLICA-4

VINOS FINOS

LEGITIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.
SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—TELEFONO 989.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO 15 Y 17

ROBIRALTA

Grabador

y fabricante de sellos de caucho

Preciados, 23, Madrid.

D.ª GOÑI Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11.

DESTINOS

Se disponen con 1.500 pesetas á 4.000. Desengaño, 29, segundo, Madrid. De 2 á 4.

SORDOS

Oyen con la corbata y sombreros acústicos, prospectos gratis. Vicente Rutz. Fuencarral, 5, 2.º

35 DUROS

medio abono milod y berlina. A tronco 40. Clarenas 45.—Esperancilla, 16.



MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

LA VERDAD DEL COSECHERO

Vinos puros, sanos y propios de mesa, de nuestra propia cosecha de Torre Mérida, desde 7,50 pesetas los 16 litros. Valdepeñas, del cosechero Palacios, desde 9 ídem. Blancos agerezados de D. Felipe Carneros, de la Mancha, 10 y 11 ídem. La botella desde 35 céntimos.

(Se sirven á domicilio en toneles ó embotellado.)

20, Tudescos, 20

LA MINERVA
Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.
Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa.
Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fabricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todos clases, libros rayados y en blanco, esquemas de funeral, partes de casamiento.
Tarjetas en litografía é impresoras, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases.
ÚTILES DE ESCRITORIO
Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartón, piedra y tallados en madera de todos tamaños y condiciones.
Arenal, 17

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Santander*, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor *Cataluña*, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor *Antonio López*, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor *Mendez Núñez*, para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 16, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao*, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapoore y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NORTE. —El 16 y 30, de Cádiz, vapor *Mogador*, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTE.—El 28, de Cádiz, vapor *Elcano*, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor *Tánger*.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. **AVISO IMPORTANTE**.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encastrará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. —Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica. —Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35. —Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª. —Coruña, D. E. Da Guarda. —Vigo, D. Antonio López de Neira. —Cartagena, Bosch hermanos. —Valencia, Dart y C.ª. —Málaga, D. I.ª Duarte.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente anadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

Abada, 24, TIENDA

ALDORAS VEGETALES DE MURISON

DE ARTHAUD MOULIN

Curan los empachos del estómago y los dolores de cabeza, que son á consecuencia de las enfermedades de la piel en general, las escrófulas ó humores fríos, escorbuto, las obstrucciones de los pulmones y del hígado, las calenturas, los dolores reumáticos, la hidropesía de la cual son el específico, y todas las afecciones que son debidas á la impureza y debilidad de la sangre.

BERBERIS NOULIN

Licor febrífugo antineurálgico; cura las enfermedades en que el sulfato de quinina no ha tenido éxito. Vino al Berberis más agradable al paladar, tónico digestivo y muy superior á los vinos de quinina y otros.

Compañía Ibero Universal.—Preciados, 22, piso 1.º

MAQUINAS PARA TODAS LAS INDUSTRIAS

GATOS BELGAS TODO ACERO

Máquinas de vapor y calderas.—Máquinas de serrar y escopelear.—Máquinas para la fabricación de chocolates.—Incubadora Raullier y Arnoult.—«El Relámpago» aparato para combatir el mildew.—«La Sansón», prensa para aceite (real privilegio).—Bombas de incendio, de riego y de trasiego.—Máquinas de encorchar y capsular.—Especialidad en correas, manómetros, grifos, llaves de paso, tubos de nivel, engrasadores, mangas de goma y lona, aceiteras, etc., etc.—Máquinas para marquería y todos los accesorios.

Niguel Chesselet.—Espoz y Mina, 13